

EL PRINCIPIO DE LA SABIDURÍA

Proverbios 1:7

Propósito: Mostrar lo que es el temor de Jehová.

INTRODUCCIÓN: ¿Dónde tienen su origen las desgracias que sufre el hombre? En un vacío, el cual, ilustra la ausencia de “temor”, del temor a Dios. Abraham explicó al gobernante Egipcio, “Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer” (Gn. 20:11). ¿Nota usted los efectos tan negativos que brotan con la falta del temor a Dios? En diversos textos bíblicos, encontramos un compendio de los diversos efectos y desgracias que la humanidad sigue padeciendo desde tiempos primitivos (Salmo 14:1-3; 53:1-3; 140:3; 10:7; Is. 59:7, 8). ¿Qué generó todo este mal? Pablo explica que todo ese mal existe, porque el hombre no tiene temor de Dios (Romanos 3:18). Es por esa razón, que, el que tiene “temor de Dios” en su corazón, tiene el fundamento de la verdadera sabiduría. Es así que en Proverbios 1:7, se define dicho “fundamento”, como el “temor de Jehová”.

I. ES EL TEMOR DE JEHOVÁ.

- A. La palabra “temor”, es traducción del hebreo “yarah”, y significa “miedo”, “reverencia”, “respeto”.
1. Reverenciar o respetar es uno de los usos que tiene en la Biblia (Levítico 19:3).
 2. David, habló de la reverencia y respeto mientras adoraba a Dios en su Templo (Salmo 5:7).
- B. Mientras que la ausencia de temor produce mucho pecado y desgracia, la presencia del temor produce una vida justa, feliz y próspera (Salmo 34:11-14; Prov. 8:13; 10:27; 14:26-27; 16:6; 19:23; 22:4).

II. ES DESPRECIADO POR LOS INSENSATOS.

- A. La palabra “insensato”, es compuesta del prefijo “in”, que significa “no” o “sin”; y la palabra “sensato”, significa “juicioso”, “razonable”, “cuerdo”.

1. El hombre sensato, es aquel que está “dotado de sentido o de juicio”. Luego, el “insensato”, es uno que “carece de razón, de juicio, de sensatez”.
 - a. El hombre insensato es “precipitado”, “irresponsable”, “descuidado”, “negligente”, “necio”.
- B. Los hombres que no tienen temor de Dios, desprecian la sabiduría y la enseñanza que proviene de Dios.
 1. En principio, le niegan (Salmo 14:1).
 2. En consecuencia, desprecian, no le dan valor a la Palabra de Dios.

III. SE EJERCE, NO SE INTENTA.

- A. De los habitantes de Samaria, leemos que temían a Jehová, pero a la vez eran idólatras (2 Reyes 12:24-41).
 1. Cuando uno teme a Dios, obedece su voluntad, y no a sus costumbres.
- B. Cuando los hebreos supieron de los habitantes de Canaán, “tuvieron miedo”, y se rebelaron contra Dios (Números 14:9, 10).
 1. Cuando tememos de otro que no sea Dios, irritamos al Señor.
 - a. Tememos de la pobreza, de la crisis, de diversas circunstancias, o hechos, o personas, que nos pueden hacer daño, ¡y en el proceso nos revelamos contra Dios! (v. 10b, 11)

Conclusión: Dejemos la insensatez, y busquemos la sabiduría, es decir, tengamos temor de Dios.